

La Gran Vía

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

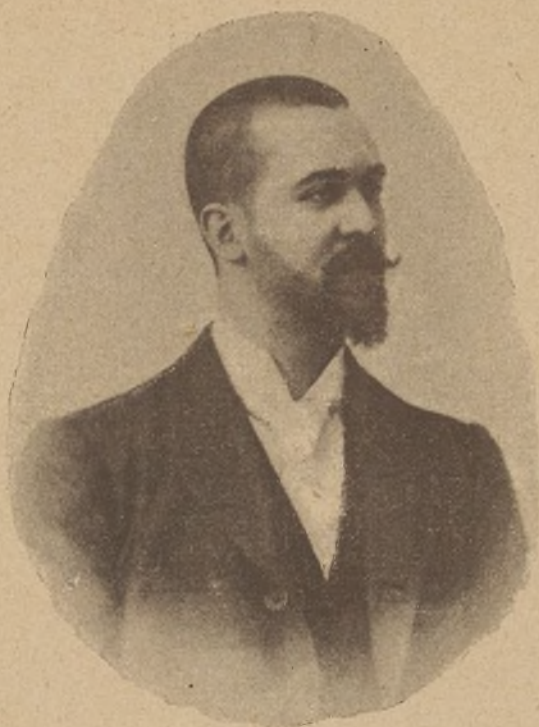
AÑO III.

Madrid, 7 de Julio de 1895.

Núm. 106.

Director. Salvador Rueda.

D. GASPAR ABAFI



Fundador de LA GRAN VÍA

EL CUMPLEAÑOS DE «LA GRAN VÍA»

Cuando en cualquier casa llega el cumpleaños de alguna persona, se puede deducir perfectamente qué clase de persona es la festejada viendo los caballeros que acuden á darle el parabién. Dedúzcase de la distinción de nuestra Revista por las eminencias que hoy han venido á felicitarla. Están el gran Echegaray, el sabio Moguel, el chispeante y fecundo Manuel del Palacio, el egregio Pereda, el eminente Carvajal, el magnífico Tamayo, el maestrizo *Clarín*, el popular Vital Aza, el no menos popular Ramos Carrión, el eximio Balart, el ilustre Balaguer, y el patriarca de la lírica española, Campoamor, el más bueno y simpático de los hombres (dicho sea sin ofender á nadie).

Ver reunido este Estado Mayor del ejército literario de la nación, en el cual faltan, contra nuestra voluntad, varias señaladísimas personas, nos conmueve y á la vez nos entusiasma, y quisiéramos, para ofrecerles asiento en esta visita, no sillones de terciopelo, sino el mismo riquísimo coro de la catedral de Córdoba, por ejemplo. ¡Luego se atreverán algunos á decir que nosotros no amamos á los maestros, cuando en ese punto damos ciento y raya al más ardiente de los adoradores!

Y dejando á los maestros bajo un palio de oro, semejante al de una Virgen de Sevilla, pasamos á echar unas cuantas flores á Felipe Pérez, infatigable guerrillero del

ingenio cómico, á quien corresponde parte del pensamiento de haber creado LA GRAN VÍA, y detengámonos ante el retrato del fundador de esta Revista, D. Gaspar Abati. Antes pedíamos, con nuestro hiperbólico lenguaje andaluz, el coro de la catedral de Córdoba para ofrecerlo por asiento á las citadas eminencias literarias; para ofrecérsele á Abati, no necesitamos sillón de terciopelo, ni tallado, ni de oro; el asiento que le ofrecemos es nuestro corazón. Este joven nobilísimo, que tiene pasión por el arte y por todo lo elevado; que sabe dirigir un periódico como quien mejor lo dirija; que hace versos tan graciosos y fáciles como cualquier buen poeta cómico; que tiene rasgos como el de mandar cerrar los extensos talleres de su fábrica el día del entierro de un inmortal poeta, diciendo á los operarios:

«Id á ver por vez última al poeta nacional»; que ha dado mucho de su dinero como socorro á literatos pobres, y que es un amigo y un caballero, nos va á hacer un favor, hoy que son las fiestas de LA GRAN VÍA; y el favor es éste: que no se enfade cuando vea que hemos buscado hasta en el centro de la tierra su retrato para honrar, de la manera más alta, esta página de su antigua Revista.

A todas estas personas que hoy nos visitan damos las más sentidas gracias, y, además, enviamos un saludo, todo cariño, á nuestros lectores, los cuales tienen la generosidad, que les agradecemos con todo el corazón, de seguir, desde hace tres años, en nuestra compañía.

Nuestras manos en las de todos, y concluyamos dando un ¡Viva á la literatura y al arte!

R.

GAZAPOS

«Las modas de entonces—se refiere á las épocas de Luis XV y Luis XVI en Francia—no recorrían en poco tiempo, como sucede ahora, los países civilizados, y se renovaban sin cesar, como acontece también en nuestros días, sino que iban iniciándose poco á poco, y duraban, una vez desarrolladas, años y años.»

(S. de *El Nacional*.)

Y esto mismo opinarán ustedes y opina cualquiera.

Que las modas que en siglos pasados se transmitían los pueblos, tardaban en llegar.

Como que iban y venían las gentes, de comarca á comarca y de nación á nación, en caballerías mayores y menores—dicho sea sin pensar en «escribidores» determinados,—ó en dos pies, milagrosamente en la mayoría de los casos.

Y no hablemos de los que habían de viajar por agua, en barco de vela, porque llegaban cuando ya habían perdido hasta el recuerdo de la fecha en que emprendieron el viaje.

Personas embarcadas cuando disfrutaban de los encantos de su niñez, arribaban á puerto siendo ya «actores de carácter anciano».

¡Qué compromiso sería entonces para un empresario de teatros formar compañía en España para los teatros de América!

Esto suponiendo que, á la sazón, hubiese empresarios de artistas para la América y teatros allá, y suficiente número de comediantes ó histriones acá, para el consumo del país y para pasar por agua.

Pues, á pesar de todo esto, la moda, en opinión de un autor, no digamos «de nuestros días», pero sí contemporáneo, tarda en llegar á España.

Mr. Eusebio Blasco, el ingenioso escritor, que fué, corresponsal de *Le Figaro*, que ha tratado á toda la flor literario-política, militar y bancaria de París.

El sombrero de paja negra se usó ya en la capital de «la vecina República», según la denominan todos los periodistas «cursi-parlantes».

Y hasta este año no ha venido la moda á Madrid.

Díjolo Blasco, punto redondo.

Dirán ustedes que es una obsesión ésta de admirar al eminente autor de *Juan León*.

Pero es que cada día da motivos para que se le nombre ó para que se le cite.

Hace tres años regaló un sombrero viejo de paja negra á un pobre hombre, en París.

De donde se deduce que el sombrero de paja negra era ya conocido por los franceses; que el Sr. Blasco ejerció un acto de caridad, regalando un sombrero de paja usado á un

hambriento; y, por último, que es hombre superior D. Eusebio, que entiende en todo; hasta en paja negra y en sombrerería.

¡Qué ser tan feliz!

Ya ha caído en San Sebastián.

Mientras, continuamos aquí las personas vulgares, pasando días amargos, cuando no hay *Crónica* de Eusebio Blasco, y sufriendo calor y con sombrero de paja antiguo, algunos infelices «retrogrados».

De cuando en cuando cae en nuestras manos algún libro ameno ó tal cual periódico raro.

Tengo á la vista—y Dios me la conserve—un número suplemento de un periódico leonés.

Se titula *El Campeón*.

Lean ustedes el siguiente suelto, si gustan:

«Toros.—Por creerlo casi conveniente nuestra primera Autoridad, en vista de la forma en que fueron numerados los «tendidos» de la Plaza de Toros, y á fin de evitar conflictos los días de las corridas, ha dispuesto que la numeración de dichos «tendidos» sólo sirve para la inspección de los billetes que se *espedan*, pero que los portadores de estos billetes, se acomoden en los tendidos sin tener en cuenta su numeración, que, probablemente, desaparecerá; y la empresa ha accedido á tal indicación, anunciándolo así al público.»

¡Han visto ustedes parto más laborioso?

Eso de *espedar* billetes es una suciedad, al parecer.

Y lo de que «la empresa ha accedido» á lo dispuesto por la primera Autoridad, es hermoso.

Porque la primera Autoridad cree «casi conveniente» que la numeración «no sirve».

La literatura taurina ha sacado á luz á sinnúmero de galopines, hez del pueblo y vergüenza de las cajas y de las prensas.

**

Hoy hace dos años.

Parece que fué ayer.

Han pasado como un sueño, pero tenaz.

Tres años desde que vino á la vida pública LA GRAN VÍA, fundada por mis queridos amigos Gaspar Abati y Felipe Pérez.

Me parece estar viendo aquella redacción lujosamente amueblada, estilo Richelieu.

LA GRAN VÍA cumple ahora dos años y ya anda sola.

Pocas *criaturas* podrán decir lo mismo.

Esperemos al año que viene, confiados en que ha de cumplirse la ley natural.

Creeceremos, aunque seamos *chequetitos*—que dijo un orador en uno de los *meentings* más famosos de estos tiempos.

EDUARDO DE PALACIO.

LA CANCIÓN DE LA NOCHE

*Bate el remo con golpe soñoliento
las cristalinas lágrimas del lago;
en el ramaje misterioso y vago
cuelga su lira el perezoso viento.*

*Besa el río callado y macilento
las dormidas riberas con halago,
y la idilica fronda pone en pago
desmayado dosel á su elemento.*

*Todo duerme; los astros que declinan,
los torrentes, las selvas, las cascadas,
los mares que en las playas se reclinan.*

*¡Y allá, sobre las tumbas olvidadas,
los sauces melancólicos se inclinan
dando extrañas y lentas cabezadas!*

SALVADOR RUEDA.



(Cuadro del Sr. Fernández Mota, hecho expresamente para LA GRAN VÍA)



D. JOSÉ ZORRILLA

Una poesía inédita de Zorrilla

Don José Jurado de la Parra, poeta distinguido, hombre amante de las artes y admirador de los hombres de letras, posee una verdadera riqueza en trabajos inéditos del inmortal Zorrilla; de tal modo, que con dichos documentos se podría escribir el libro más interesante acerca del autor de *Don Juan Tenorio*. Mucho agradecemos al aplaudido poeta Sr. Jurado el regalo que nos ha hecho de esta poesía inédita de Zorrilla.

AL EXCMO. É ILMO. SEÑOR

D. José Moreno Mazón, Arzobispo de Granada

Con laurel de la Zubia me has coronado,
me has sentado á tu mesa con gran cariño
y mis gárrulos versos has celebrado:
Dios te lo recompense, sabio Prelado,
que has avivado en mi alma mi fe de niño,
la Fe Cristiana,
¡que me ha acarreado tanta gloria mundana!

Yo vagué por el mundo cantando ufano
con la fe en que he nacido las patrias glorias,
y en el suelo europeo y americano,
como español sin miedo, como cristiano
con fe, sembrando he ido patrias memorias;
de España lejos
fueron cantando á España mis versos viejos.

La Zubia, 15 de Julio de 1889.

Granada, de quien hice mi idolatría,
mi cariño con creces me recompensa
con espontánea muestra de su alegría;
y en unas fiestas llenas de poesía,
como á su ídolo, culto me da y me incienso.
Granada sabe
que en mi alma, sin soberbia, sólo amor cabe.

Tú, de Granada alegre pastor sagrado,
en tu regazo santo me has acogido,
sobre tu noble pecho me has abrazado,
con tus sagradas manos me has bendecido
y mis mundanas glorias has sancionado:
cuando esto leas,
por leërme y amarme, ¡bendito seas!

JOSÉ ZORRILLA.

Nada hay en la tierra más bello que las mujeres y
las flores.

Nada es más inverosímil que una mujer impía y
una flor venenosa.

Manuel Tamayo y Baús.



D. MANUEL TAMAYO Y BAUS

A un charco

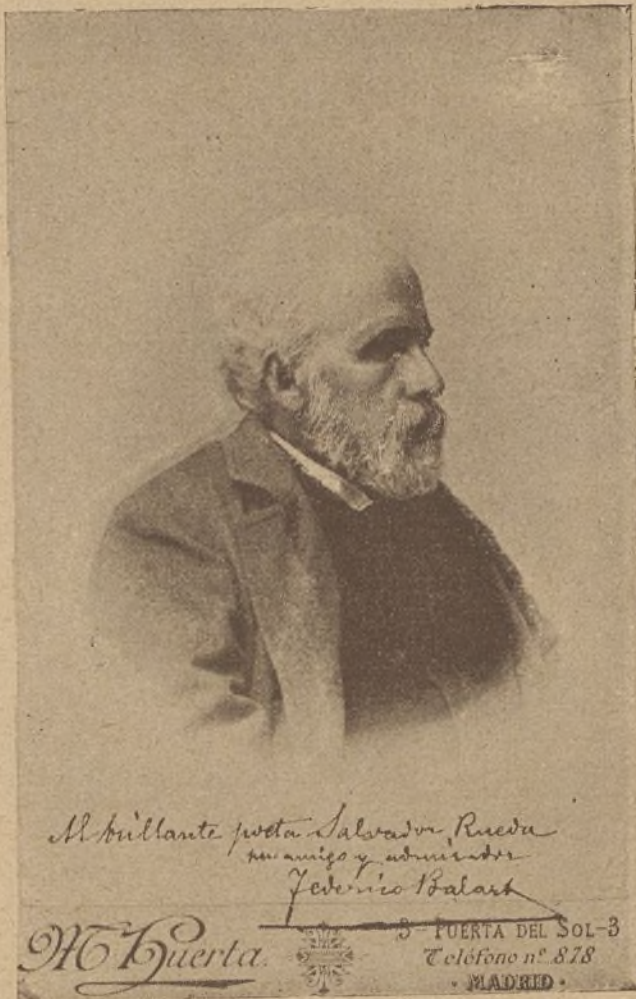
Charcos donde halla el sol reproducido:
Tanto las turbias aguas ennoblecen
Con la imagen prestada, que parecen
Fragmento de los cielos desprendido.

Mas, si á impulso del viento sacudido
Tus linfas tenebrosas estremeces,
A los ojos atónitos ofres
El cielo en tus entrañas escondido.

Oh mente humana, charco de agua oscura
Cuanto tus ondas la impiedad altea,
Muestras por fondo el vino ó la brea;

Y bajo el hueso de la azul esfera,
Solo parece bella, y clara, y pura,
Cuando Dios en tu seno reverbera.

Federico Balart



D. FEDERICO BALART



D. MANUEL DEL PALACIO

Pensamientos.

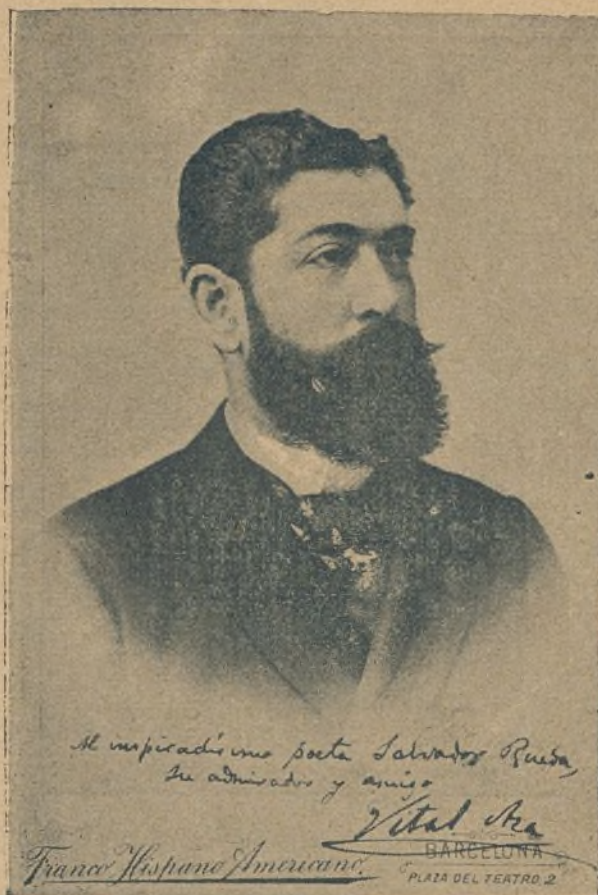
El hombre honrado que á la tierra viene
con noble corazón, y fuerte ingenua,
se pasere a un camino,
que al mismo que le guía y le maltrata
le vincula en rumbo y en destino.

Manuel Del Palacio

Una opinion

Examinando á un chiqueto,
con muchísima dulzura
le preguntó el señor cura:
— "¿Como está Dios en el cielo?"
Y respondió el inocente
al punto y sin vacilar:
— "¡toma! Pues, como ha de estar?
Estará...; tan ricamente!"

Vital Aza



D. VITAL AZA



D. MIGUEL RAMOS CARRIÓN

Nieblas.

De la flor del romero,
que es muy amarga,
nieblas deliriosas
la abeja saca.

Todo los nubes tienen
mal en el alma,
lo pensó y después
se envenenó.

Miguel Ramos Carrión

HUMORADAS

Nuestra alma ve, de admiración suspensa,
que el campo todo el Creador inciensa,
y juzga con encanto verdadero
que es una orquesta inmensa
la gran palpitación del mundo entero.

La que está como tú, Paca adorada,
del arte enamorada
discurre de este modo:
«La gloria, que no es nada,
sobrevive al dinero, que lo es todo».

RAMÓN DE CAMPOAMOR.



D. LEOPOLDO ALAS



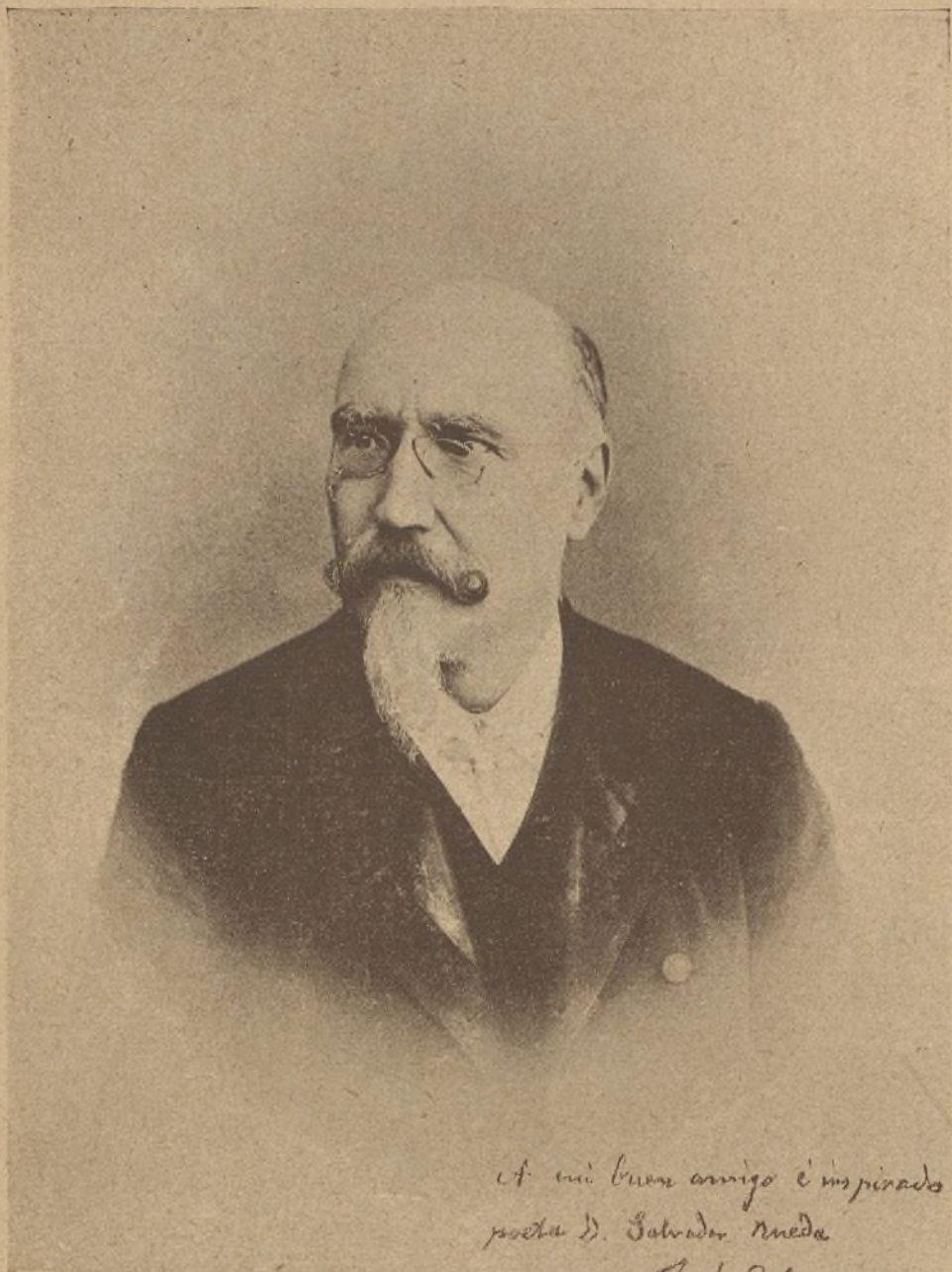
D. RAMÓN DE CAMPOAMOR

Dos pensamientos de Alas

España es un país de ca-
bezas montadas al aire.

Sólo el genio puede ser
exagerado impunemente.

Clarín.



A mi buen amigo e inspirado
poeta D. Salvador Rueda

José Echegaray

D. JOSÉ ECHEGARAY

Una beata

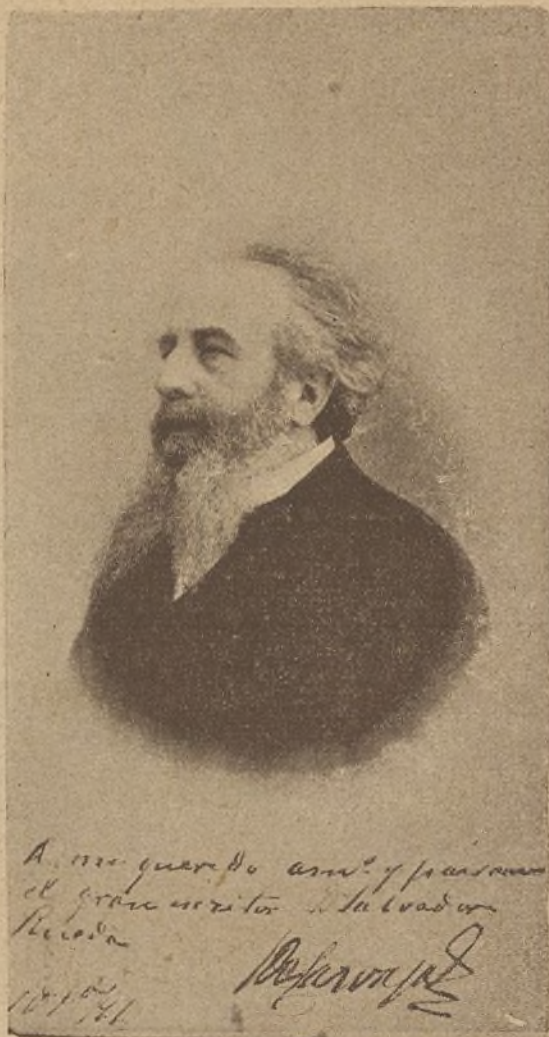
Una mujer para amar,
un hijo por quien vivir;
un huerto donde sembrar,
un crato para repasar
y un becho para morir

Carvajal

COPIA

Cuando llueve es que lloran las nubes:
si el llanto se acaba,
en el iris se secan alegres
las últimas lágrimas.

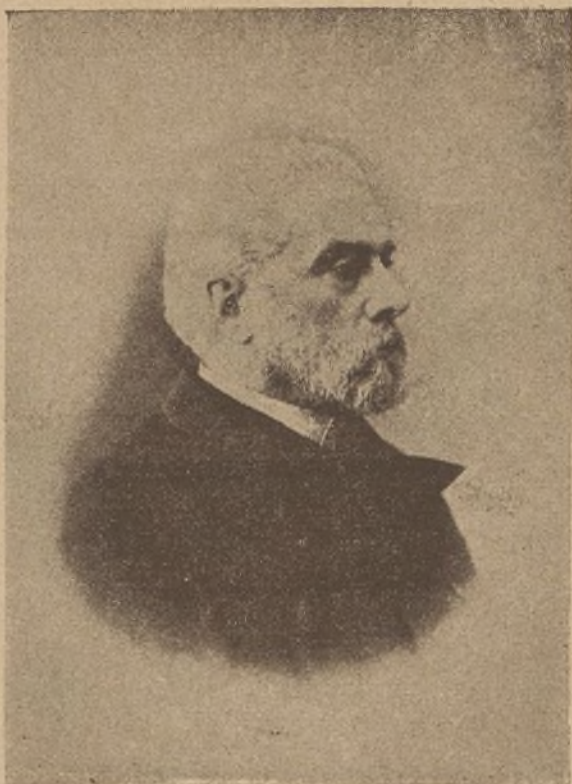
José Echegaray



A mi querido amigo y paisano
el gran escritor Salvador
Rueda

Carvajal

D. JOSÉ DE CARVAJAL



D. VÍCTOR BALAGUER

*La palabra es la espada. Así resultan,
según quien la maneja, el bien o el mal.
Lo que es espada en manos de un hidalgo,
en manos de un bandido es un puñal.*

J. A. Balaguer

.....

En presencia de aquel nuevo espectáculo, y con la llanura del Puerto á la espalda, ya no era yo la estatua de granito con sangre de líquidos pedernales: la contemplación de aquel laberinto de sierras bravías, de cuetos escarpados y de picachos inaccesibles; de ásperos y sombríos repliegues, de pavorosas quebradas y de abruptos peñascales, transportó súbitamente mis imaginaciones á los entusiasmos *prehistóricos* de mi padre: allí me sentí contaminado de ellos; allí

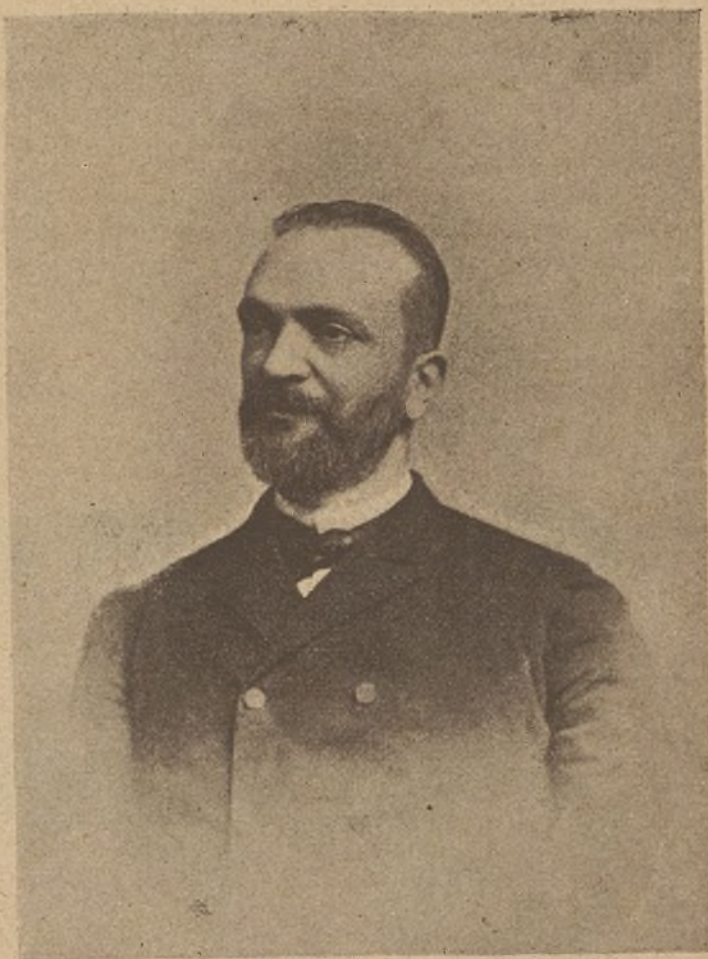


D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA

concebí al cántabro de sus himnos en toda su bárbara grandeza, hasta vestido

de pieles y bebiendo sangre de caballo; y aun llegué á verle: le vi, sí, resucitado en carne y hueso, en la carne y en los huesos de mi propio espolique.

.....



D. ANTONIO SÁNCHEZ MOGUEL

JOSÉ MARÍA DE PEREDA.

EL «TRANVÍA»

(APÓLOGO)

Por la destartalada puerta del Palacio de Justicia salió la multitud á borbotones. Aquel pasillo, como fauce gigantesca, no cesaba de vomitar gente, mientras en la plaza aumentaba el vocerío de los vendedores ambulantes y flotaba en el aire la algarabía de mujerzuelas y desocupados.

Unas y otros esperaban la salida del reo, á quien acababa de sentenciar la Sala segunda. Era el público, pero un público característico, abigarrado, informe y soez, que se apretaba en oleadas siniestras, como si quisiera estrujar entre sí el coche celular, que aguardaba á la puerta.

Este vehículo era lúgubre como la prisión misma, triste como una sentencia, incoherente como algunas declaraciones; estaba despintado y tenía, sin embargo, un tinte verdoso como cirio de capilla, y un tono negro como paño de catafalco; aguantaba gran peso y parecía que iba á partirse cuando se arrastraba dando tumbos; asemejaba tener echadas las persianas en sus ventanillas, y eran barras de hierro; parecía su portezuela posterior la de un ómnibus, y era la puerta engatillada de una celda ambulante.

Las mulas eran negras, tristonas; el mayoral tenía un color amarillento, que daba á su cara aspecto patibulario y repugnante.

Y, sin embargo, el carruaje, por su plataforma delantera, sus ruedas, su conductor, sus tornos y su ganado rollizo, parecía, desde lejos, un tranvía especial.

En la multitud se abrieron paso algunos civiles, cuyos tricornos parecieron flotar sobre un mar de cabezas humanas; dió el conductor al torno; oyóse un chirrido, como si se arrastraran cadenas de calabozo, y avanzó el vehículo.

Una mujer, rodeada de algunas más, llorosa, con color de ictericia, vestida de negro con el atavío de las hijas del pueblo, salió á la puerta de la Audiencia. Llevaba un niño pequeñito en los brazos, y mientras ella gimoteaba, el pequeñito abría de par en par sus ojos, como queriendo adivinar lo que pasaba.

En la gente se operó un vaivén; apareció un hombre en el dintel de la puerta, y una exclamación sorda, algo así como grito y suspiro, escapóse á un tiempo de mil gargantas. El procesado salió á la calle y subió al coche por la plataforma delantera.

Entonces el pequeño que sostenía la mujer de luto se empinó sobre los brazos de la madre, alzó los suyos hacia el cielo, y mientras aquélla se limpiaba una lágrima, el niño juntó sus manitas en gracioso palmoteo, y exclamó en el idioma infantil de sus pocos meses:

—¡Papá en el *tranvía*! ¡Yo quiero ir con él!

Y el «tranvía» siniestro partió para el presidio, y el niño quedóse llorando porque no le subían al carruaje.

¡Pobre sér! Era un hombre en pequeño y hacía lo que todos los ejemplares de su especie. ¡Cuántas veces el niño hombre prefiere en su ignorancia lo que él juzga ser comodidad á lo que es realmente la honradez!

P. GÓMEZ CANDELA.



FUERA DE COMBATE.—BOCETO DE UN CUADRO DE CUTANDA

COSAS

(DIBUJOS DE CILLA.)



—Todo eso del testamento falso ha sido el resultado de dejar mal arreglados los asuntos; verás, cuando yo me muera, cómo no me falsifican mi testamento.

—Te creo, Anacleto.



—¡Resultará cursi mi corbata lila pálido, con el pantalón gris perla! ¡Dios mío, qué duda tan horrible!



—Yo vine desde Cuenca diligente sólo porque deseo conocer, aunque sea de vista solamente, al señor de Navarro Reverter.



—¡Voy á abrasarme de amores en esos ojos serenos!

—¡Hijo, con estos calores, la cosa no es para menos!



CONCURSO GEOGRÁFICO EN ACRÓSTICO POR ANGEL NOVEJARQUE

LA GRAN VIA EN SU SEGUNDO ANIVERSARIO

* * * * L * * * *
* A * * *
* * * * G *
* * * * R * * * *
* * * * A * * * *
* * * * N * * * *
* * * * V *
* * * * I * * * *
* A * * *

Reemplazar las estrellas y los puntos por letras de modo que se lea en la línea de estrellas una región de España, y en las de puntos, poblaciones de dicha región.

BIBLIOGRAFÍA

Bosquejos galáicos.—Don Emilio Fernández Vaamonde es un poeta gallego, muy distinguido, que sabe escribir versos en castellano, y que acaba de dar al público un tomo de ellos con el título de estas líneas. Posee el Sr. Vaamonde mucha variedad de ritmos y combinaciones de estrofas, y esto da á su obra variedad é interés literario.

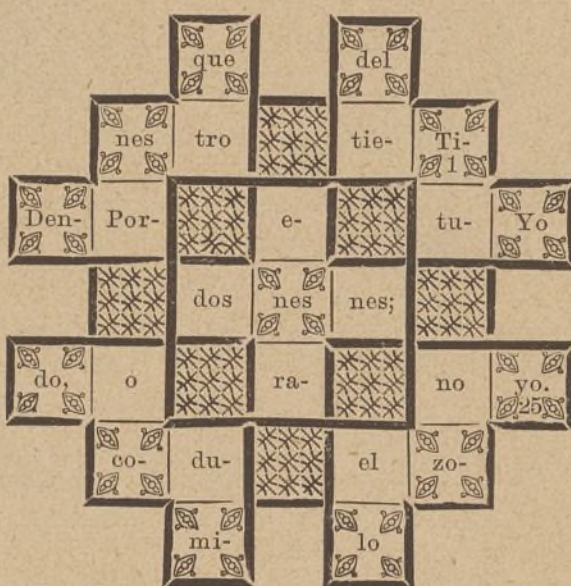
Mundanas.—De tener que ocuparse de todo lo que en tomos publica Alfonso Pérez Nieva, cuyo es el libro que lleva el nombre de *Mundanas*, había que no dejar de la mano el incensario. Tiene temporadas Nieva, en las cuales, como en la presente, publica tres ó cuatro tomos. Los mismos elogios que hemos tributado hace poco á sus notables dotes de escritor, vuélvanse á leer, y ya está hecha la bibliografía. Nieva es de los pocos que en España ganan dinero con la pluma.

Excursión literaria, por Clemente Palma. Se trata de un hermoso estudio crítico sobre literatura de estos tiempos, en el que su autor demuestra profundidad de pensamiento, gusto y cultura.

Lo que se refiere á la tendencia literaria de Salvador Rueda en *El Ritmo*, es muy acertado y justo.

DERECHOS RESERVADOS.

SALTO DE CABALLO POR A. NOVEJARQUE



Empieza en la casilla núm. 1 y termina en la 25.

BECQUERIANA

El noto los tarajes azotaba:
retemblaba la tierra,
¡y tan solo el tic tac solía oírse
de un reloj de *La Inglesa*!

17, PRECIADOS, 17.

CANTAR

Para autores, Vital Aza,
Valencia para jardines;
y para buenas camisas,
las camisas de **MARTÍNEZ**.

San Sebastián, 2, Madrid

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA
Vacunación diaria de 2 á 5.
Se vende y remite vacuna á provincias.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 105.

AL TRIPLE ACRÓSTICO DIAGONAL:

RUBENS	ROMPEN	TOCARA
MARINO	COFRES	ROMPER
COFRES	SAMUEL	MARINO
TOCARA	RUBENS	COFRES
ROMPER	TOCARA	SAMUEL
SAMUEL	MARINO	RUBENS

AL DOBLE ACRÓSTICO DIAGONAL:

A Z U E L
A N T E S
L I G I A
A N T E O
A R G E L

A LOS NOMBRES ARITMÉTICOS:

Drama	36.151
+ Olor	2.426
	38.577
— Dolor	32.426
= Rama	6.151

Drama + Olor — Dolor = Rama.

En efecto: si de las letras que forman los nombres *Drama* y *Olor* se quitan las de *Dolor*, quedarán sólo las de *Rama*.

A LA DOBLE ESCALA:

D O S
R E A L
M I R L O
F A R A O N
S O L D A D O S
L A G A R T O S
S I L V E S T R E

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Chocolate.

A LA ESTRELLA LOGOGRÁFICA:

R
T E
E N E
F L O R E N T I N A
F L O R E N T I N
F O R F I R I O
F L O R I A N
A N T O N I N A
A N T O L I A N O
F L O R E N T I N O
A N A
L A
O

AL TRIÁNGULO CHARADÍSTICO:

I T A L I A
T A L I A
L I A
A

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
LITERARIOS NI ARTÍSTICOS

Est. tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra».